

DONATINO  
DE LA

# La Moda Práctica



AÑO II.

MADRID 24 DE FEBRERO DE 1909

NUM. 61.

# La Moda Práctica

ILUSTRACIÓN SEMANAL DE LAS FAMILIAS

Esta Revista no se vende por números sueltos. Solo se sirve por suscripción al precio de 50 céntimos al mes en Madrid y al de 2,25 pesetas al trimestre en Provincias.—Número suelto á los suscriptores: 20 céntimos.

Redacción y Administración: Calle de la Colegiata, 7—Teléfono 574.—Apartado de Correos 97.—Madrid.

## EXPLICACIÓN

DE  
nuestras planas en colores.

En breve evolucionará la moda y aparecerá el reinado de la seda, el tul y la batista, con toda la gama de colores que la brillante paleta de la primavera presta á la vida y á los encantos femeninos.

A pesar del antiguo refrán que dice «Hasta cuarenta de Mayo no te quites el sayo», lo cierto es que las modas primaverales comienzan en el mes de Marzo, y que de Niza, Monte Carlo y otros puntos donde el reinado de la elegancia impera, comienzan á aparecer los tocados ligeros con las transformaciones peculiares á la temporada.

Algo de esto apuntamos en los figurines de nuestra primera plana. Ambos modelos son hechura princesa, de falda larga, montados sobre camisetitas cuyo plastrón y mangas son de tul ó muselina plegadas.

El primero, cuyo cuerpo lleva escote cuadrado y amplio en los hombros, va adornado de ribetes de tul con bordados de azabache, dejando entrever bandas de seda del mismo color que el del paño de seda del vestido, que es color acero.

El segundo modelo lleva, además de la camiseta de tul, sobremanga y pechero bajo de encaje de bolillos; el escote es redondo por la espalda y en forma de boca de tinaja, por delante. El adorno es sencillo, de soutaché, formando greca de hojas de trébol que, decorando los bordes del escote y los de las sisas, dibuja la cintura y va á caer verticalmente al hilo de los paños de la falda al lado derecho de la falda.

Figuran en nuestra doble plana central siete modelos muy prácticos y muy nuevos de trajes completos y cinco blusas elegantes y de gran novedad también.

Número 1.—*Toilette* de calle para señorita, en cheviot diagonal. Cuerpo blusa, con sardinetas cruzadas en el cuello y vivo de terciopelo; botones de pasamanería y cintura en raso. La falda es de tres paños con el delantero en forma de tabla ancha.

Número 2.—Vestido en lana ó cheviot, con el cuerpo blusa adornada de bieses y botones. La falda se compone de tres paños, y está adornada como la blusa.

Número 3.—Traje *trotteur* en homespun, con chaqueta medio ajustada, en género sastrero, adornada con botones de tela y un pechero simulado y abotonado hasta la cintura, y faldón añadido á los lados. La falda es de cuatro paños, con los delanteros unidos al volante y el cierre á la izquierda del delantero.

Número 4.—*Toilette*, en paño. Cuerpo blusa con canesú y plastrón de encaje rodeado de tiras de tela apiladas

y sublineadas de terciopelo; el cinturón es de tela y los botones también. La falda se compone de tres paños con volante añadido, que asciende á los dos lados del delantero.

Número 5.—Traje hechura sastrero, en paño, con chaqueta medio ajustada, con de anteros que se deshacen y dejan asomar un estrecho chaleco en raso ó de la misma tela, abrochado con pequeños botones de tela. El cuello de la chaqueta es vuelto, con los reversos adornados de raso y el faldón añadido. La falda es de tres paños, cerrada á la izquierda.

Número 6.—Vestido en paño, guarnecido de bieses adornados de cinta; plastrón de terciopelo, botones de la misma tela y cintura de raso.

Número 7.—*Toilette* en paño; blusa con guimpé redondo que termina al centro con una sardinetita; plastrón de tul, entredoses y cintura en liberty; botones de tela. Falda de tres paños.

Número 8.—Blusa en paño ó seda, con botones de tela y plastrón de tul adornado de volantes y entredoses.

Número 9.—Blusa en paño, adornada de pliegues respunteados hasta el medio y botones de pasamanería.

Número 10.—Blusa para teatro, en seda liberty, con delanteros cruzados, cintura y lazos de la misma tela, con plastrón y mangas de tul plegado, alternando con encajes. En la parte baja del plastrón lleva un bordado al cordoncillo.

Número 11.—Blusa de teatro, en tul punteado, cortada de entredoses, con lazos y cintura de liberty.

Número 12.—Otra blusa de teatro, también en crespón, con delanteros cruzados rodeados de cordones de seda y bandas de liberty y encajes con dientes. Mangas plegadas de través y plastrón de tul y encaje.

**Cuellos y corbatas de alta moda.**

Número 1.—Cuello para señorita de trece años. El escote ó canesú va ejecutado á tiras de malla bordadas; el volante es de guipur de seda con puntilla de malla; los lazos, de seda blanca.

Número 2.—Cuello para señorita de quince años, en batista de seda blanca, con fruncidos en el canesú formando escala y entredoses de encaje Richelieu; el volante de batista de seda bordada en blanco.

Número 3.—Cuello alto para señorita de dieciocho años, en muselina de seda con canalones en el cuello alto.

Número 4.—Canesú cuello para niña de doce años, en batista fina, con bordados en punto de malla y puntilla bordada.

Número 5.—Cuello para señorita de dieciséis años, en muselina de seda color crema, con entredoses bordados y volante con puntilla de encaje madrileño.

Número 6.—Corbata Mirois, en muselina de seda color azul pálido, adornada con estrellas de friseolite de seda blanca.

Número 7.—Lazo «clou», de muselina blanca, con rosas de frivolita de seda.

Número 8.—Lazo Guyot. Las cuatro aletas son de crochet de seda y el resto de Nausin.

Número 9.—Corbata plastrón, en muselina de seda color rosa.

Número 10.—Corbata plastrón, en muselina de seda blanca, bordeada de seda color rosa, con un gran ramo fino de flores en su centro.

## EGOS DE LA MODA

Termina hoy el período carnavalesco y *Alequin y Pierrot*, con sus trajes de pintarrajeados colores, ceden su puesto á la figura austera de la penitencia y el dolor.

Donde imperó el ruido de los cascabeles y el rítmico ulular de un vals de Strauss, resonará el compás solemne de grave campanilla anunciando por las calles el paso de Dios.

Las señoras en casa que pasaron el Carnaval ideando disfraces, no piensan ahora más que en las galas con que han de adornarse en los clásicos días de Semana Santa.

Y así un año y otro año pasando y volviendo á poner en práctica la conocida carteta del maestro Camoamor:

«Te contaré en un cantar la rueda de la existencia; pecar, hacer penitencia, y luego, vuelta á empezar.»

Digamos—recordando las fiestas pasadas—que en estas Carnestolendas gozaron de gran favor los «bailes de papel», en que la dueña de la casa imponía á sus amiguitas jóvenes que fueran á la reunión copiando en sus trajes los más conocidos ó originales disfraces, pero siempre con la condición precisa de no emplear para nada las telas y sí sólo papel plisado de brillantes colores.

Son fiestas deliciosas que tienen de encantador, además de su poco coste, el que se da ocasión para que pueda lucir en todo su esplendor la fantasía creadora de las damas.

También han resultado de mucha novedad en los bailes de niños con que bondadosas damas de la más alta alcurnia han obsequiado á los hijos de sus amistades, el ver á las tiernas criaturas disfrazadas de flores y lechumbres. Los originalísimos trajes han llamado justamente la atención, así como también privaron los lindos uniformes de jockey para niños pequeños.

Sepan nuestras lectoras que la moda tiende á que desaparezcan esas estrechas faldas que nos hacen parecer á las mujeres la funda de un paraguas.

Ya vienen modelos con bastante amplitud por debajo.

Aconsejamos á nuestras abonadas que reformen, incluso, las que tengan del figurín hasta ahora conceptual, como último.

Esta reforma es fácil, sobre todo si se dispone de tela igual. No hay más que añadir por las costuras abiertas hasta 40 ó 50 centímetros debajo del tallo. Se las puede galonear de gruesas presillas para que se disimulen las costuras ó poner soutaché en los puntos.

El bordado en soutaché será el adorno que más ha de llevarse en la próxima estación.

Aun en paño, si el vestido es de más ceremonia, se podrán poner los plisés de muselina de seda de tul *ton sur ton*.

Para trajes de calle, si no se puede hacer resaltar la tela, se adoptará la combinación en cachemira, velo de lana ó tafetán.

Estas telas flexibles serán muy plegadas ó fruncidas.

También serán de alta novedad las guarniciones en muselina de seda negra plisada sobre un transparente blanco con una faja de paño negro soutaché en los bajos y el mismo motivo en las mangas y el cuerpo. Guimpé interior, en tul, unido á pequeños pliegues. Ello es elegantísimo y de gran solidez. O bien el guimpé y las mangas serán en tul negro á pliegucillos sobre transparente de muselina de seda blanca.

Las mangas planas y muy largas en muselina de seda á pliegues, del tono del vestido, sobre transparente blanco, le dan mucha ligereza y lindo aspecto al conjunto general de la *toilette*.

Ya veréis cómo en la primavera próxima han de popularizarse estas modas, que con el gusto de siempre os adelanta.

LA CONDESA FLOR DE LIS.

ROSA

ARMEN

ROSA

Nombre para bordar en ropa blanca.

JBC

# Estafeta de La Moda Práctica

**Rosal de pasión.**—Esas pintitas de que me habla, ¿son lo que comúnmente se conoce por el nombre de *barros*? Si así fuera, emplee unas lociones que se preparan con 30 gramos de sulfuro de potasa en un litro de agua, siendo siempre muy conveniente el uso del agua de Colonia legítima y muy pura.

**Una serranita de Madrid.**—Desgraciadamente para lo que usted me pregunta no hay ninguna «piedra de toque», por la que se pueda asegurar que nuestros pretendientes de amor traigan estas ó las otras intenciones. Es decir, así, á primera vista, de pronto, porque en cuanto viene el trato, ya es muy fácil adivinar lo que al principio parece tan obscuro, á no ser que, en todo caso, nos ciegue la venda de la pasión. Hija mía, en estos asuntos del corzón no hay más remedio que entregarse á la suerte. Es como el juego de la lotería. Si no está usted enamorada, le será muy sencillo juzgar. Como quiera usted de verdad, sólo él reinará, haciendo lo que le parezca; bien, si á su vez siente cariño; mal, si él va hasta usted con aviesos propósitos.

**Gardenia.**—¿Cómo tener seguro á uno? Así es la pregunta de usted. Y yo me encuentro en un mar de confusiones, porque no puedo acertar cuál sea en definitiva el deseo de usted. ¡Es tan difícil asegurar nada en la vida! Respecto al *seguro* sólo me fío del de incendios.

Por lo que hace á los otros, en particular refiriéndonos al amor, muy listo tiene que ser «el agente» que pueda responder del éxito futuro de la operación.

**Una morena y una rubia hijas del pueblo de Madrid.**—Complazco á ustedes no acortando el pseudónimo, aunque la verdad sea dicha, es más largo que la esperanza de un pobre y además poco original.

Para hacer el agua rizador me mezclen ustedes un poco de semillas de linaza con raíces de altea en cantidades iguales. Luego se hace hervir, se pasa y se deja enfriar, mojándose en seguida en esta preparación los cabellos que se deseen tizar.

Como vals bonito, sencillo y moderno les recomiendo el «de los besos» de *la república del amor*.

Les aconsejo muy mucho el uso diario, constante de los polvos de

arroz. Pero fíjense en su legitimidad. Los que se expenden contienen generalmente creta, alabastro, talco, bismuto, en fin, una serie de substancias nocivas á la tez. El verdadero polvo de arroz se obtendrá con la siguiente receta: lávese arroz de primera calidad en muchas aguas, póngase al fuego empapado y déjese cocer hasta que haya absorbido toda la humedad; retírese del fuego, y sobre una hoja de papel blanco déjese secar al sol. Cuando se vea bien seco muélase en pequeñas cantidades hasta convertirlo en polvo impalpable. Luego se pasa por un tamiz, se le agrega un poco de carmín en polvo á fin de darle un tinte rosado, se pone en la caja y ya puede desafiarse al polvo de arroz del mejor perfumista. Si se quiere que se adhiera más no hay sino: agregarle un poco de licopodio en polvo.

**A una de Oropesa.**—Elijo este pseudónimo, porque no es posible contestar en la «Estafeta» bajo otra forma. Ya he indicado el por qué en varias ocasiones.

En efecto, existen esos aparatitos para adelgazar la punta de los dedos. Diríjase usted á un bazar quirúrgico de esta corte y le remitirán la maquinilla con las necesarias instrucciones. Yo no puedo indicarle determinada tienda alguna, porque sería un reclamo de «guagua», y no estoy porque me guarden gratitud los comerciantes.

**Neil.**—Para borrar las arrugas que tanto la afligen, refrescar el cutis, blanquear y suavizar las manos, nada tan eficaz é higiénico como la pasta y crema *Izur*. Se venden Perfumería Oriental, Carmen, 2. Crema, 4 pesetas. Pasta, 2.

**Una sevillanita.**—Ya habrá usted visto que la dirección de LA MODA PRÁCTICA acordó variar la forma en que han de verificarse los sorteos de regalos. Por tanto, ya no tengo que responder á la duda que me expresaba en su carta.

Gracias mil por las flores que me prodiga usted. Yo no puedo hacer otra cosa que corresponderle con igual simpatía, estando siempre dispuesta á servirle.

**Vivir muriendo.**—Por Dios, hija mía; no sea usted así, que me pone el corazón en un puño. Lo primerito que tiene que hacer es variar de pseudónimo y luego alegrarse pensando en

el amor, fuente de inagotable ventura para las que, como usted, deben ser— así lo revela su carta—joven, bonita, apasionada é instruída. Si tiene usted sufrimiento por un lado, procure con trapezarlos, buscando por otro la dicha de las ilusiones. La ocupación de que me pide usted pormenores, no le aconsejo que la emprenda. Ganan poco, muy poco; muchas veces hay que velar toda la noche, y antes de tener un modestísimo jornal, precisa estar de suplente á veces dos ó tres años, sin sueldo, en espera de plaza. Por lo demás, la preparación de estudios que se exige es casi nula.

Si, no están enteramente fuera de la moda las capitas de que me habla; aunque más fácil y económico y bonito es la confección casera de muchos otros modestos abrigos cuyos figurines en profusión—y algunos hasta con su patrón cortado—hemos publicado en LA MODA PRÁCTICA.

Lo mejor para lavarse la cabeza es agua de salvado tibio, en la que se haya desleído una yema de huevo.

**Chipe.**—Debe usted usar, para que los cabellos adquieran su color primero, desapareciendo esas vetas de que me habla, el agua Oriental, acerca de cuya eficacia recibo constantes cartas de mis favorecedoras, agradeciendo el consejo de su tratamiento.

**Una suscriptora pizarreña.**—Usted, como todas, puede preguntarme cuanto desee. El derecho á las consultas se adquiere en seguida de ser suscriptora. Por otra parte, no exigimos comprobante alguno en este sentido.

En la ciudad se debe esperar á recibir parte; en los pueblos no está de más que los naturales visiten á las familias forasteras.

Cuando le presenten una señora de edad, debe usted ponerse en pie y estar con ella muy amable y cortés y modosa.

A los novios, el día que se casan, lo primero que hay que hacer es no molestarlos. Así es que lo mejor es darles la enhorabuena una vez, sencillamente, sin bromas pesadas y sencillas.

Respecto á lo que me dice del boá, si él va perdiendo la piel, ¿qué puedo hacerle yo? Estará cansado de ella.

**Maria Antoinet.**—Sí, señora. El agua Oriental le servirá perfectamente para el caso que indica.

Hace usted perfectamente en estu-

diar á conciencia el carácter de su marido. Es la asignatura más difícil de aprobar en las aulas del amor conyugal. Lo que hace falta es que después de conocer ese carácter, obre usted en consecuencia, porque se dan casos en que nos conformamos con la teoría.

**Una suscriptora.**—No es posible, hijita, que cortando el patrón siguiendo al pie de la letra las instrucciones que se daban en el periódico, no le hayan salido esos picos de que me habla. Rectifique medidas, fíese bien y se convencerá de que el error no es nuestro.

**Puritana.**—Para que desaparezcan de sus cabellos esas primeras canas importunas, tiene usted un remedio muy sencillo: ligeras lociones con agua Oriental, que sobre no ser en modo alguno perjudiciales á la salud, comunican al pelo su color primitivo por lentas graduaciones.

## La Secretaria.

### Estafeta de la Dirección.

**Diosinda.**—Queda usted complacida y perdone, porque el nombre es de los raros en el santoral. Si no le agrada el que publicamos, tendrá sumo gusto en enviarme particularmente otro, si usted es tan amable que indica la prenda donde desea aplicarlo.

**Elisa Quintana.**—¿Que si tienen ustedes opción á los regalos? Ya lo cre. En el sorteo del mes de Enero pasado correspondieron en suerte los tres primeros premios á tres suscriptoras de provincias: dos á Barcelona y el tercero á Sevilla. No se preocupe del número del recibo; éste es el que hay que conservar para reclamar el regalo, como claramente se especifica en la nota impresa al pie del cupón que usted ha enviado á la Administración. Todos los cupones recibidos en la Administración de LA MODA PRÁCTICA entran en el sorteo.

**Amante de la belleza.**—T. S.—Es usted un buen amigo de esta casa, y consíetele que esperamos ocasión de demostrarle nuestro agradecimiento. Insertamos su segundo en vfo en «Charlemos». Gracias y continúe honrándonos con su colaboración.

## TERPSICORE

(Romance esdrújulo.)

Musa, tú la más simpática de las parnasianas vírgenes, baila, que plectros y píanos tocan bacantes y sílfides. Tus pies menudos y gráciles dibujan arcos dífices; parece, bajo la túnica, que inquietos vuelan dos cínifes. Sus giros siguen atónitos el vate, la ninfa, el cícope... y hasta la feroz Melpómene te mira alegre en su trípode. Baila, que del orbe esférico en uno y en otro límite, también el humano bipede salta mejor que un alípede. El hombre en todas sus épocas danza entre aplausos y ví ores. Todos te adoran: el misero, el de clase media, el príncipe... Y no es que su vida efímera

pase el mortal hecho un títere, pues trabaja en cosas útiles, más descansa; y en el ínterin, ya en salón, ya en plaza pública baila, según sea su índole, con una mujer, haciéndola de sus delicias partícipe. Coge el soldado á la f. mula diciéndole burdos símiles, y le hace en praderas fértiles olvidar sartén y víveres. En casas donde por único principio dan... el de Arquímedes, giran en polkas ridículas Luis Plá y Mercedes Itáñez. Brincan en salones áuricos, que decoró sabio artífice, los más graves aristócratas, aunque esto encierre una antítesis. Ya ves, ¡oh, ninfa pindárica!, por este argumento triple, si habrá baile ó no *per secula* aunque lo ataquen Pontífices. En su pro, sabios helénicos escribieron como Eurípides. ¡Ah, si de elocuentes párrafos pudieras hacerte un facsímil!

En cualquier baile de máscaras de la «Comedia» ó el «Tivoli», están el hortera insípido y el alumno de Calíope... Allí el que vive en un sótano y el que pasea en su «tílburi», sólo ante ellas son idénticos, que en bailar está el *intrigulis*. Con sus disfraces exóticos acá una esclava de Ninive se marca nros *chotis* íntimos con Platón ó con Eurídice; allá una anciana decrepita más valiente que Temístocles, valsea con un joven cándido que va muy propio de antílope... Bailes tiene esta península de muy remotos orígenes, muy peculiares, muy típicos, muy españoles, en síntesis. Se baila la jota clásica en la antiquísima «Bilbilis», y sevillanas eróticas en los bellos patios de «Hispalis», y gallegadas... y etcétera, que no voy á hacerte un índice con nuestras regiones célebres

de las citadas limítrofes. Y qué, cuando fueran jóvenes, ¿no bailarían Tucídides, Plutarco, Catón, Pitágoras y el desventurado Píndes? Y de que acabe no hay síntomas, antes faltarán los crímenes. Hay quien si pierde un *valls* rápido sufre de coraje un síncope. Es más; al compás monótono de *misereres* y *kirles*, hasta los muertos despiértanse y en danza macabra agítanse! Levantan sus fríos mármoles con saltos inverosímiles, los esqueletos fatídicos en horrorosa caligine, y al son de fúnebre música bailan augures y mlites, emperadores y clérigos, juriaconsultos y quirites... Y en fin, Musa, oye lo último que te diré como epítome: Todos, vivos y cadáveres, te rinden culto, Terpsicore.

ENRIQUE DE LA VEGA



La Moda



Practica.

Nuevo modelo de peinados



Inspirado en el estilo griego, este peinado es de gran novedad para asistir al teatro, baile ó concierto, y va sin artificio de añadidos ni rizado de tenacillas, sino con las ondas producidas por las horquillas de cabeza y con un gran hilo de perlas artificiales en forma de corona.

LA MANO DE MI NIÑA

(REFLEXIONES DE UNA MADRE)

¡Durmíose al fin! Sobre la alfombra quedaron esparcidos juguetes, como soldados en campo de batalla, y entre las revueltas ropas de la cuna relucen los inmóviles ojos de la muñeca favorita, que quedó entre las manos de la niña cuando fué sorprendida por el sueño.

¡Cómo se encontraba el suelo! Por allí asoman las patitas de un cordero, adornado con lazos de color y cascabeles, medio cubierto por las faldas de una señora, con peluca de lino y larga cola, á la cual faltó la cuerda del interno mecanismo en el momento de aspirar un enorme bouquet de violetas. Bajo los pliegues de su vestido de raso se percibe la complicada maquinaria de ruedas y resortes, que, á la par del brazo y la cabeza, quedó paralizada de repente, como organismo herido por el rayo. Díjase que la dama era presa de un síncope, á no ser por el brillo de sus ojos de cristal y por la eterna sonrisa de la diminuta boca, que muestra, entre labios de bermellón, doble fila de blancos dientes de cartón piedra. ¿Y la vajilla? ¿Quién la desparramaría por los suelos, sembrando todo de miguitas de pan y pedacitos de turrón, que simulaban opiparas viandas?

Los instrumentos de música no podían contarse. La horrible charanga parece que fué dispersada á la evocación de un conjuro. La casa que hace poco era el infierno, se ha convertido de pronto en silenciosa. ¡Hermosa paz!

¡Duerme, niña adorada! Descansa y sueña con los ángeles, tus hermanos! ¡Mientras tú reposas, tu mamá vela al

pie de la cuna! ¡Mientras tú sueña ella reza!

Ha pasado un coche por la calle y se ha estremecido en su lecho. Por las cortinas, entreabiertas, veo su redonda carita, sus mejillas ligeramente sonrosadas, sobre las cuales proyectan las oscuras pestañas, tenue sombra, vagando indefinida sonrisa por todo el semblante...

¿Qué signos misteriosos haces con esa manecita? ¿Señalas al cielo, amenazas, pides la luna ó las estrellas en tu anhelante deseo?... ¡Pobre manita! ¿Qué te espera en la vida? ¿A qué estarás dedicada? ¿Quién pudiera leer tu destino en las rayitas de tu palma, prevenir los rigores de la suerte, torcer el hado que te reserva el porvenir, encaminándolo á la ventura eterna!

Serás... ¡Reina! ¿Tendrás en tu mano la vida de los pueblos? ¿Florecerán bajo tu cetro las letras y las artes? ¿Mantendrás, cual madre cariñosa, á los pobres, á los niños, á los desgraciados? ¿Te estará reservada la alegría suprema de firmar con esa mano el perdón de un sentenciado á muerte? ¿Cómo te bendecirá la hija del indultado, á quien la pasión ó el crimen llevó por la clemencia á caminos de perdición! ¿Lograrás la más hermosa prerrogativa de los Reyes, la sola que puede hacer ambicionar un Trono?...

¡Qué locura! Eso es una quimera... ¿Veré esos dedos desfigurados por el trabajo, picados por la aguja, húmedos á cada instante al sorprender las lágrimas antes de que mojen la

Simónida

Nombre para bordar en ropa blanca.

costura que, en afanosa tarea, día y noche hayan de preparar? ¿Veré esa manita que hoy parece copo de nieve, bola de algodón, huesuda y descarnada por la faena constante, por la labor cristiana? ¿Te verá, pobre manecita que te calientan los besos de tu mamá, extendida y temerosa, implorando la caridad, recogiendo la limosna?... ¡Sólo al pensarlo, Dios mío, sube á mis ojos una ojeada amarga que inunda todo mi ser de pena indefinible!... ¡No, vida de mi vida, primero morir que verte de ese modo!

Y no será; ¡aun extenuada y muerta de cansancio, yo centuplicaré mis fuerzas, rayando en lo sobrenatural!... ¡Todo sacrificio aparece pequeño ante mi vista; para tí mendigaría y saciaría tus necesidades, y antes faltaría abrigo y lecho al mundo entero que á tí! ¡Huye de mí, pesadilla de angustia! ¿Por qué no he de pensar que esa mano está destinada á excelsa misión?

¡Quién sabe! ¡Acaso escribas para educar á los niños, para entretener á los ancianos, para mejorar á los criminales, para bendecir á Dios! ¡También tu pincel enseña algo que interesa á los hombres, manifestando la belleza, dando forma á la idea, expresión al pensamiento, realidad á la fantasía! ¡Quizá conmuevan las notas arrancadas á la música cuantos corazones palpitan á tu alrededor, ó los sonos por tí interpretados no parezcan acentos de lira humana, sino ecos de otro mundo mejor, que apenas si fueron concebidos por el maestro como poseedores de tal virtud! ¡Puede ser que te esté reservado, mano que-

rida, el manejo del escarpelo para curar al niño en asilo de abandonados, ó á la madre en hospital de desheredadas! ¿Serás tú la que en el campo de batalla, cubierta la hechicera cabeza con la blanca toca de hermana de la Caridad, lleve el agua al herido, el vendaje al doctor y el apoyo al falto de fuerzas, para que erguida la cerviz, se disponga al socorro de la ambulancia?

La patria, entonces, bendice á tu mano al besarla el soldado, á quien saciaste la sed abrasadora que causan las heridas, á quien acomodaste sus vendajes, á quien ofreciste dónde reclinar la abatida frente.

¡Que esa mano, copo de nieve por su blancura y su pureza, no se manche jamás; que jamás se levante airada! ¡Si se eleva, que sea para bendecir, para implorar de Dios favor sobre el desvalido!

Y si alguna vez la entregas á un hombre honrado, que sirva para enjugar el sudor de su frente, cuando, fatigado del trabajo y de las luchas de la existencia, vuelva al hogar á encontrar la paz y la ventura; que sea el orgullo de su juventud, el sostén de su ancianidad; que sea esa «mano misteriosa» de la Providencia que guía al vacilante en el áspero sendero de la vida... ¡Y, sobe todo, niña adorada, que, reina ó mendiga, maestra, artista ó religiosa, esposa ó madre, que yo estreche esa manita eternamente entre las mías, y que en los postreos instantes, aunque me late todo, que sea ella la que al cerrar mis ojos, señale el cielo!

ELVIRA ESTELLÉS MONTAGUD.

Sombrero fantasía de gran moda.

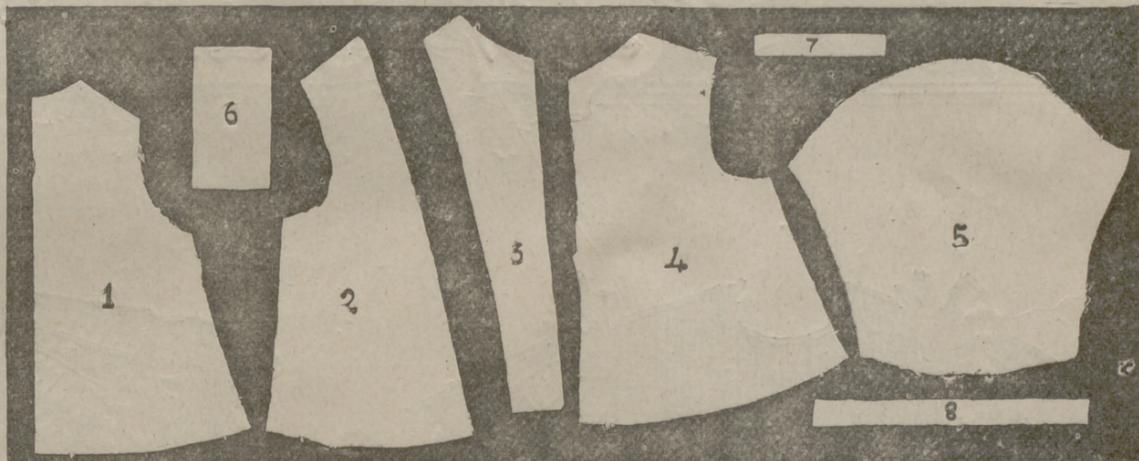


Sombrero cabriole gran novedad, en otomán verde oscuro, formando piezas huecos y adornado con una gran escarpela de puntilla de encaje. Adorno de lo mismo bajo el ala, que cae un poco á ambos lados. Brida á la izquierda, y en el apunte de las cintas tres pequeñas rosas.

AGUSTEIN

Nombre para bordar en ropa blanca.

FIGURIN DEL PATRÓN CORTADO



Blusa rusa de franela para niños hasta de nueve años, muy práctica y sencilla de confeccionar, con cierre diagonal de automáticos, manga obispo ó á la marinera y cuello alto de tirilla. La pieza núm. 1 del patrón es la mitad de la espalda, que puede sacarse entera colocándola al dobléz de la tela; el núm. 2, es la del delantero derecho, el cual ha de cortarse sobre la tela sencilla, así como también las piezas números 3 y 4, correspondientes al delantero izquierdo. La pieza número 5, es la manga, y la núm. 6, el puño de la misma; de ambas se cortarán dos piezas. Las piezas núm. 6 se doblarán por la mitad, al objeto de colocar el dobléz de ribete del puño cuando se confeccione la prenda. La cintura, de la que se cortarán dos partes, también va en la misma forma que los puños, á fin de que sirva de jareta.



Charlemos.

La mujer hace al hombre.

Se ha dicho: «Por las faldas se sube á los montes.»  
¿Comprendéis toda la filosofía que encierra esta frase?

Pues así es verdaderamente. Voy á explicarlo, estableciendo á la vez el paralelo entre el hombre soltero y el casado.

El soltero, que es hombre sin amor, no vive la vida del espíritu; vegeta tan sólo, dejándose llevar de sus pasiones, al cenagal del vicio.

Es un egoísta, un zángano, que sólo aprovecha los beneficios de la sociabilidad, sin cooperar por su parte al crecimiento lícito de ella ni á su sostenimiento. Al no encontrar este hombre los deliciosos placeres que sólo ofrecer puede el hogar doméstico, busca en la eterna variación de dichas mentidas, en las intemperancias, en el juego, en la embriaguez ó en otro vicio cualquiera, la distracción de su mezquino espíritu. Los amargos fáciles, no bastan á evitar su tedio. La poesía con que los soñara en sus primeras edades, se hizo prosa bastarda al realzarse. Sólo busca ya el adormecimiento de su razón en el vicio, para no escuchar á su acusadora conciencia. Algunas veces esta razón duerme por fin el sueño eterno de la muerte y desvaría, ahita de no pensar.

Esta es la más favorable solución de una vida de inquietudes.

Pero en el otro caso, en el caso de que la continua variación no llegue á hacer olvidar el grito de la conciencia, se encallece la sensibilidad, y no vibra ya ante ningún goce. El hombre se hace máquina. Se apagan todas sus ilusiones y vive para vegetar.

Veamos el otro caso, que es el reverso de la medalla.

El que al llegar á la edad de las ilusiones está templado al fuego de la privación; el que no corre tras la dicha incierta; el que sabe amoldar sus actos á los dictados de la razón y se casa por amor y sin interés a guiso, ese hombre se prepara al eterno goce, conocerá las dichas suaves del hogar y los encantos de la vida.

A vosotras os toca en el matrimonio seguir tejendo la eterna guirnalda de la felicidad.

Aunque el hombre por naturaleza se dirija al bien, toma equivocados caminos, desviándose de la moralidad, más que vosotras.

En vosotras está el refrenar su acometida y dirigirlos.

Mostradle en vuestra compañía el más dulce vivir, y conseguiréis el ideal.

Excitad su dignidad con comparaciones, muy suavemente, y alcanzaréis e evasión en este concepto.

Sugeridle por el mismo método la idea de trabajo, y le veréis encumbrarse.

Convertid en amor sus penas y sus triunfos, y le veréis sonriente y deseoso de demostraros la reciprocidad; basad vuestras insinuaciones (nunca consejos) en los dictados de la razón, y sellándolos con caricias, dejad hacer lo demás á los hechizos de vuestra gracia.

Así es como la mujer hace al hombre  
FEDERICO SOLER.

Nuevo peinado de moda:



LOS REGALOS

correspondientes al mes de Febrero.

El miércoles, 17 del corriente, á las cinco de la tarde, según estaba profusamente anunciado, se verificó en los salones de *El Liberal*, Marqués de Cubas, 7, el sorteo de regalos correspondientes al mes de Febrero.

Ante un público numerosísimo, en el que predominaba el bello sexo, se procedió á la extracción de cinco cupones por los niños Guillermo y Rafaela López, hijos de la suscriptora doña Felipa Carrascosa, que vive en Madrid, calle de la Aganzuela, número 4.

El sorteo correspondiente al mes de Marzo se celebrará igualmente en los salones de *El Liberal* y en la misma forma, indicando en *LA MODA PRÁCTICA* y en los diarios de gran circulación la fecha exacta en que ha de verificarse.

El resultado del sorteo fué el que á continuación publicamos:

**Primer premio.**—Un magnífico estuche de tocador con nueve piezas de cristal bacarat con adornos de metal blanco y juego de cepillos, valuados en 250 pesetas.

Señorita María Luisa Berlana, que reside en Madrid, calle del Desengaño, núm. 18.

**Segundo premio.**—Lote de una rica mantilla negra y un estuche de esencias y jabón, valuados en 175 pesetas.

Sr. D. Martín Díaz, Corredora alta, 26, de Madrid.

**Tercer premio.**—Unos gemelos impertinentes de teatro, de nácar, y un cuello de tul, con corbata, valuados en 100 pesetas.

D. Fernando Govantes, que reside en Sevilla, calle de Miguel del Cid, número 37.

**Cuarto premio.**—Lote de un precioso cinturón de moda, tres frascos de agua de Colonia y una caja de finísimos polvos.

Doña Francisca C. Alvarez, que reside en Chile (Coquimbo).

**Quinto premio.**—Lote de estuche con juego de peinas de cabeza y otro de frasquitos de esencias.

D. Eduardo Iglesias, residente en Madrid, Ribera de Curtidores, número 18.

Para poder retirar los premios de nuestra Administración, Colegiata, 7,

Madrid, hay que acreditar ser suscriptora efectiva de *LA MODA PRÁCTICA* hallarse al corriente en el pago de su abono y efectuar la reclamación del lote en el mes siguiente al de la celebración del sorteo. El derecho á recoger los premios caduca á los treinta días de verificarse cada extracción; esto es, á fin de Marzo próximo.



Blusa gran novedad, en seda blanca, con guimpé y mangas de satén morado obscuro, toda plisada y guarnición en los ribetes del escote y sisas de cordones de seda.

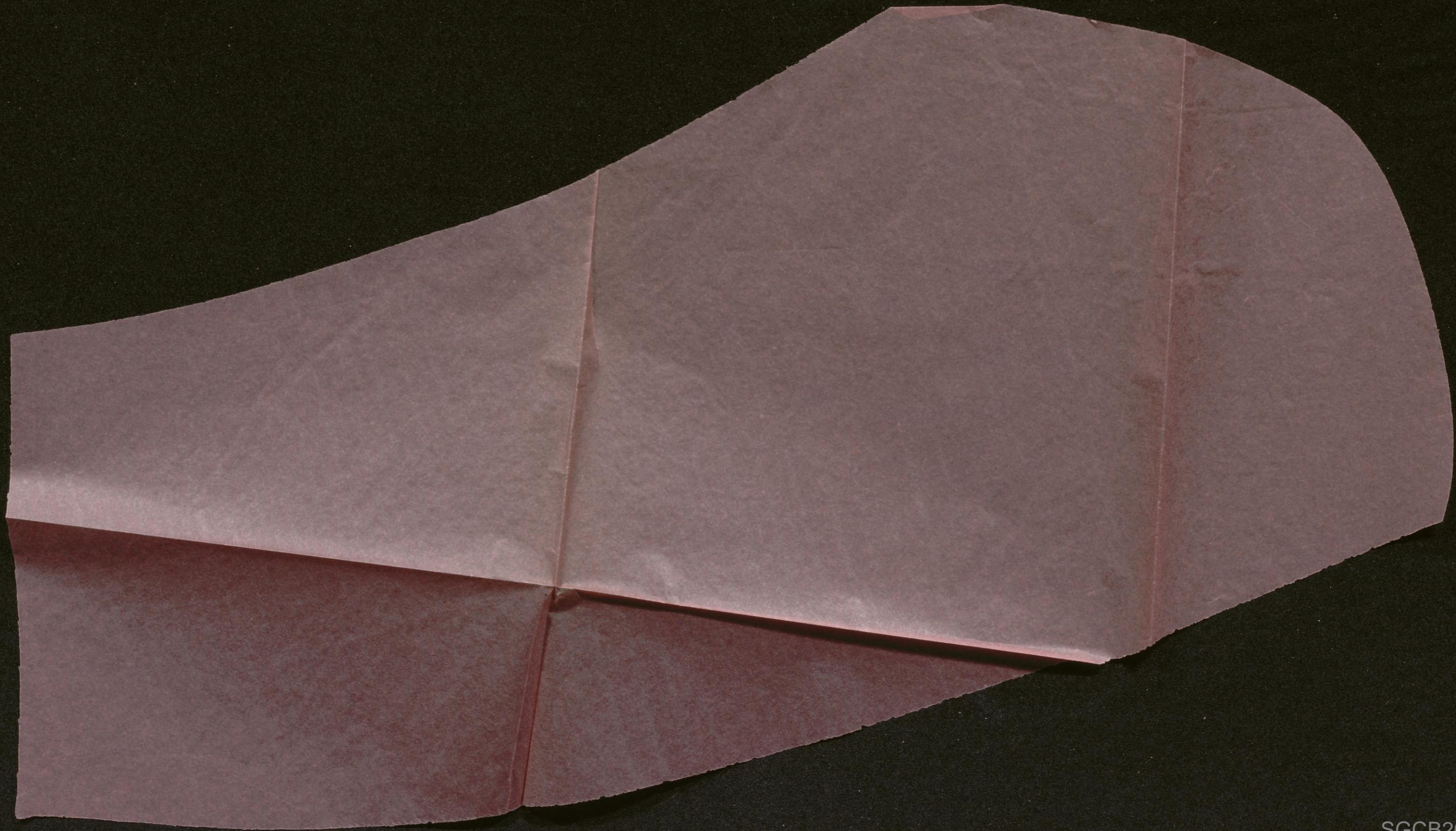
Festones para bordar.  
M. Guiseris, Montera, 41, Madrid.

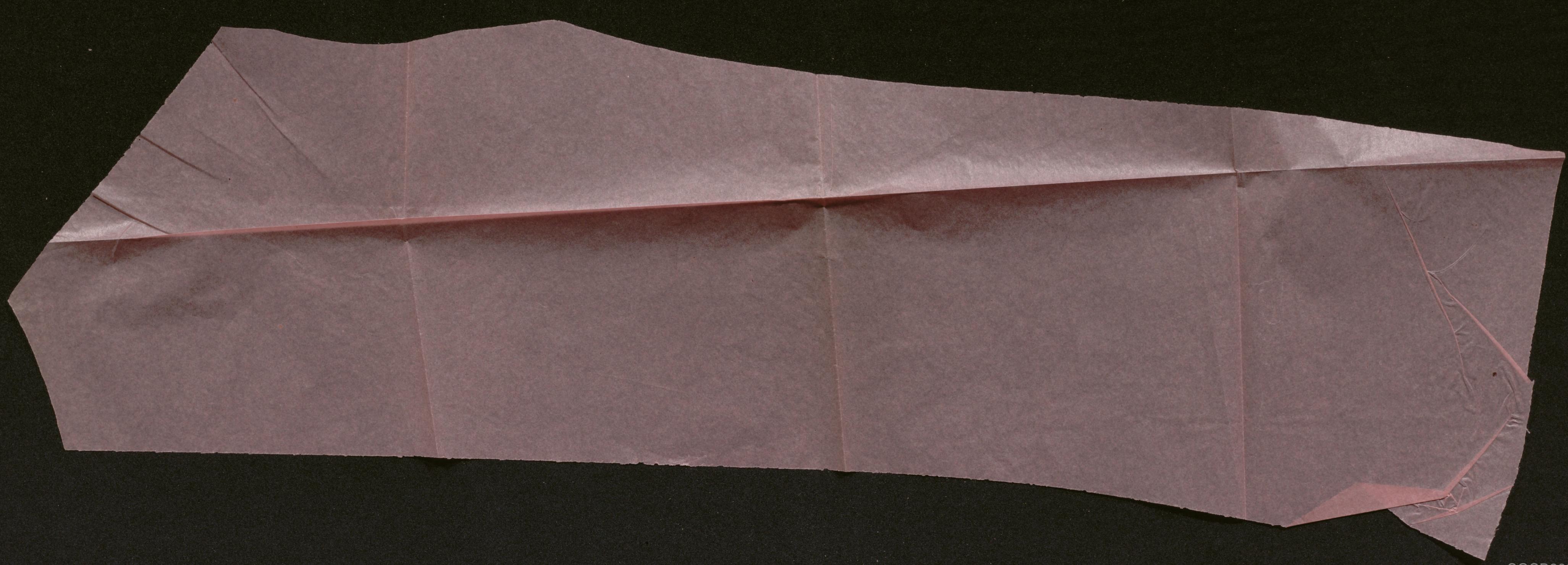
Profesora de solfeo y piano á domicilio. Razón en esta Administración.

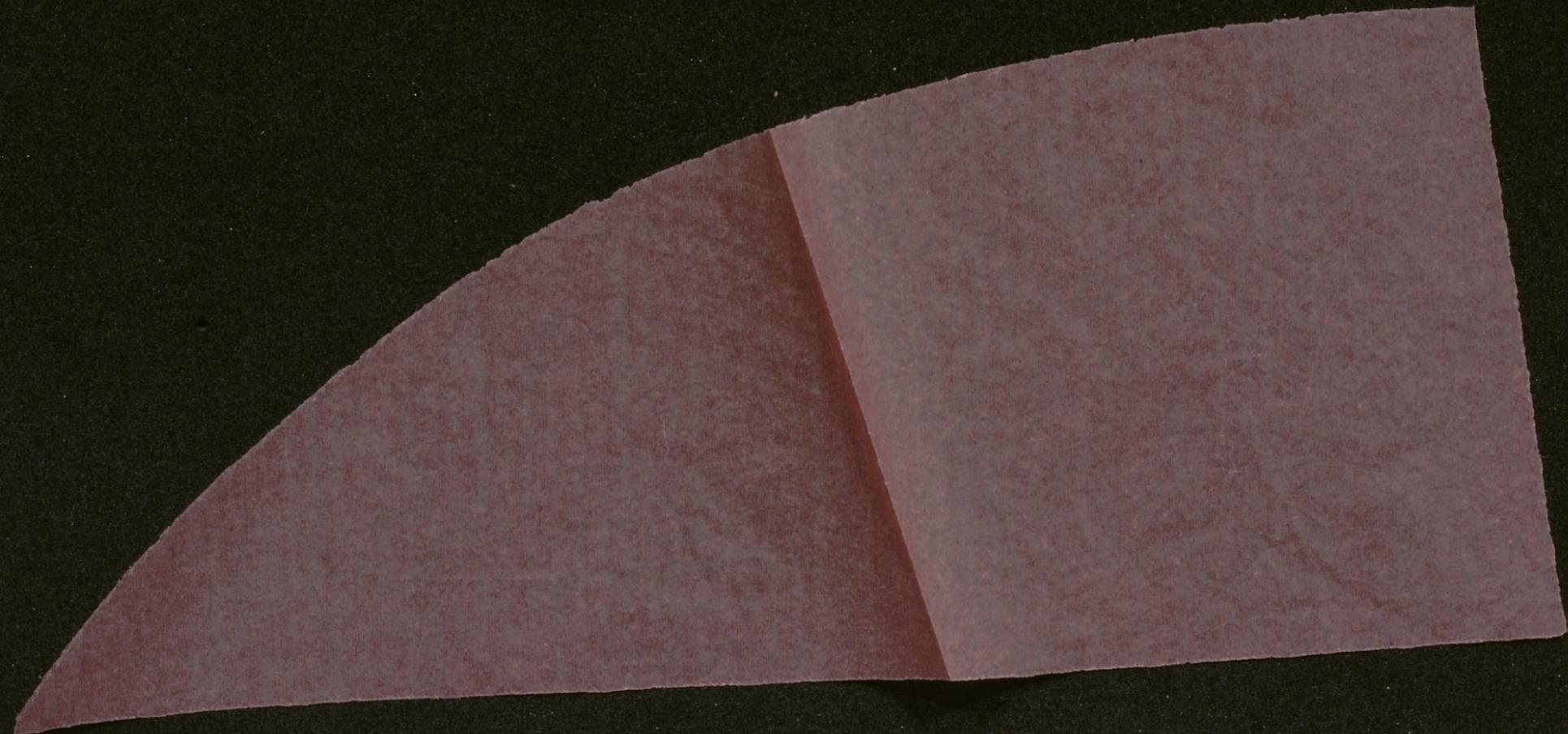
TRON CORTAL  
RECATO DE  
MODA PRÁCTICA

patron... de ser vendido, ni  
circula sin el número de  
"LA MODA PRÁCTICA"

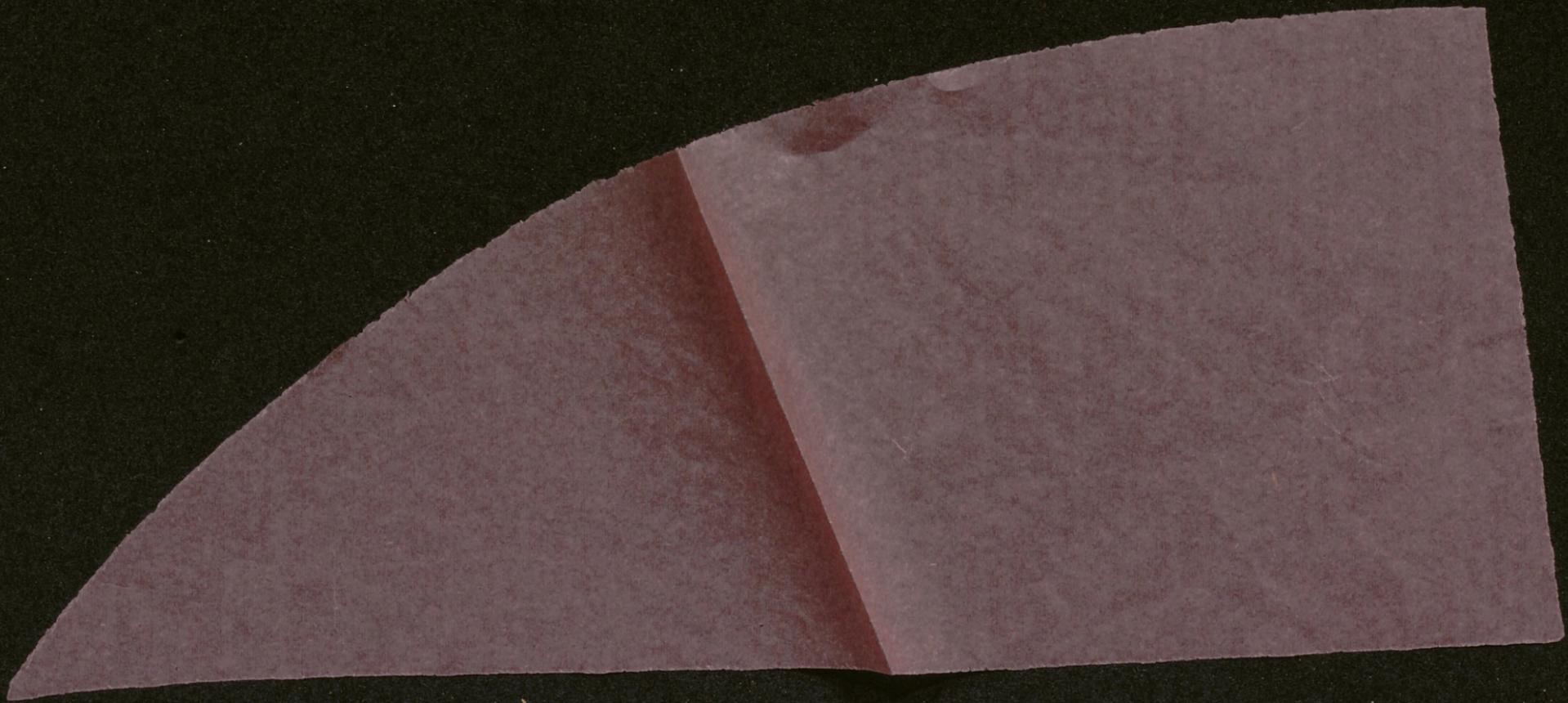


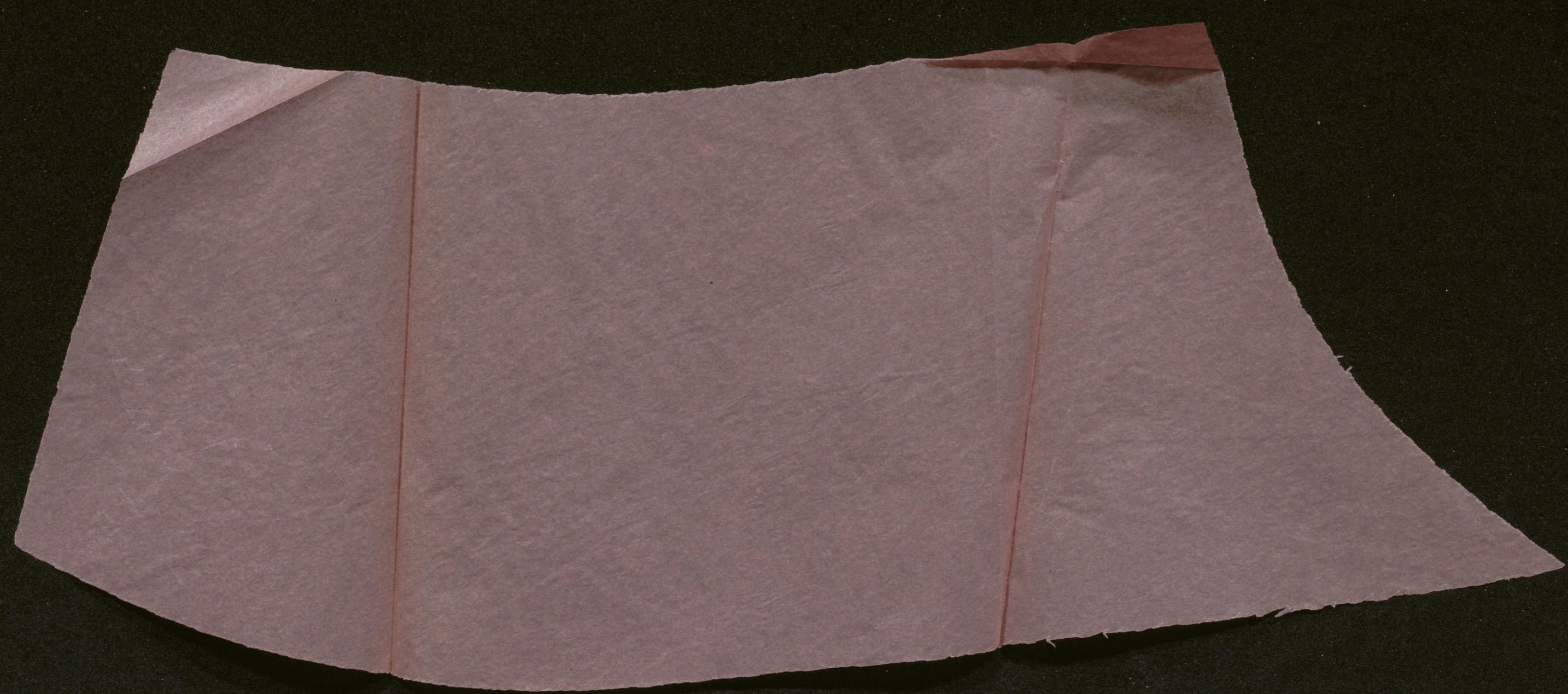


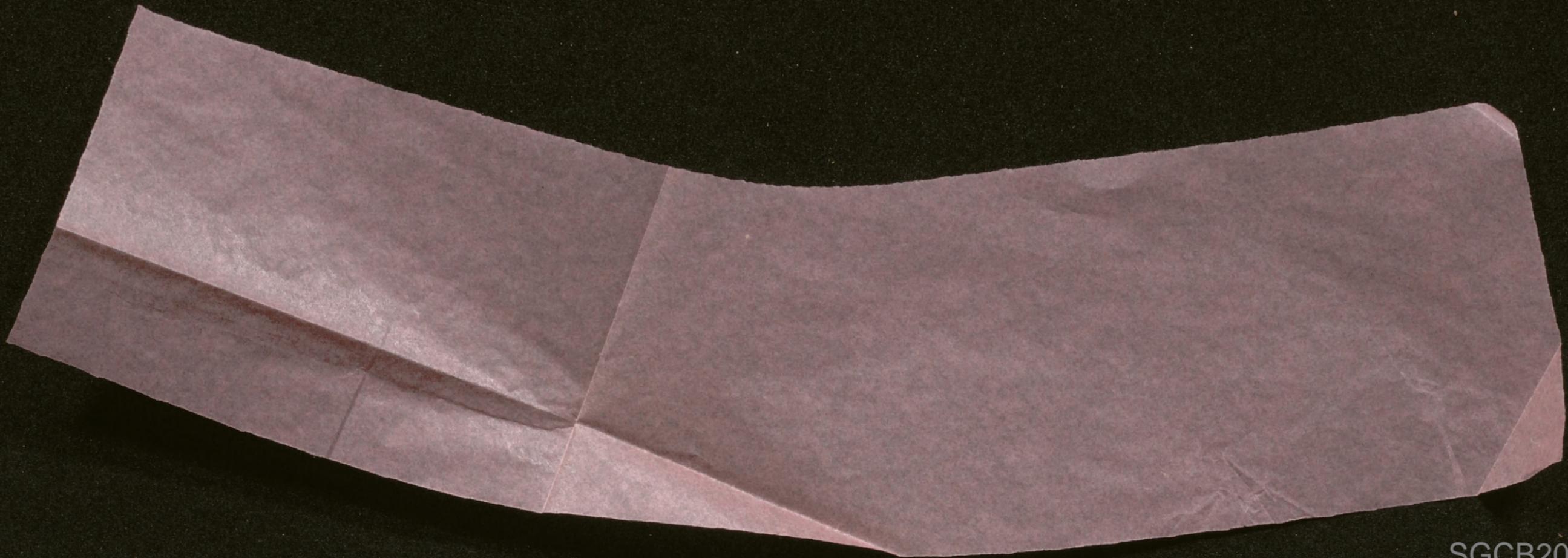


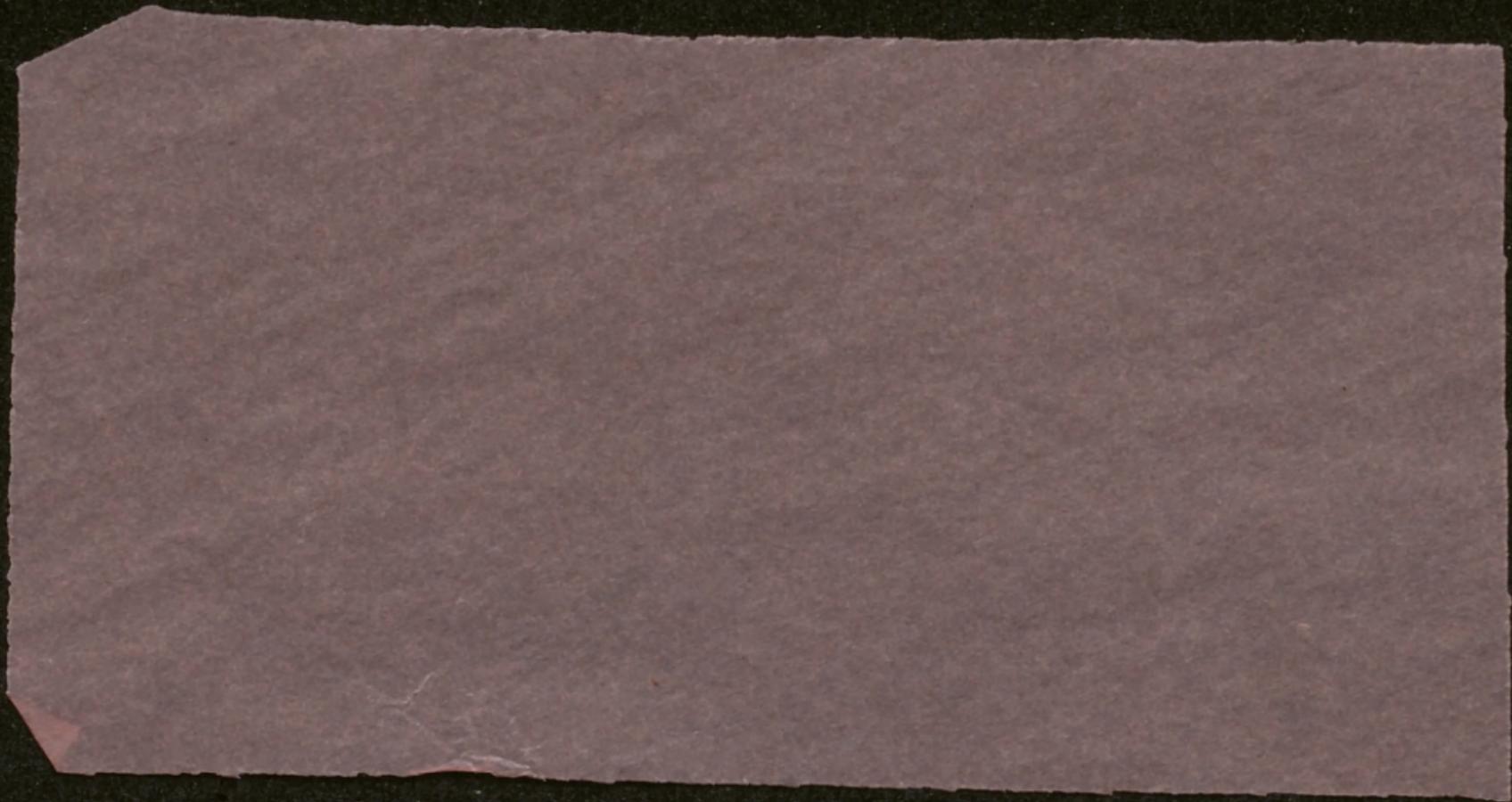


SGCB2021









SGCB2021

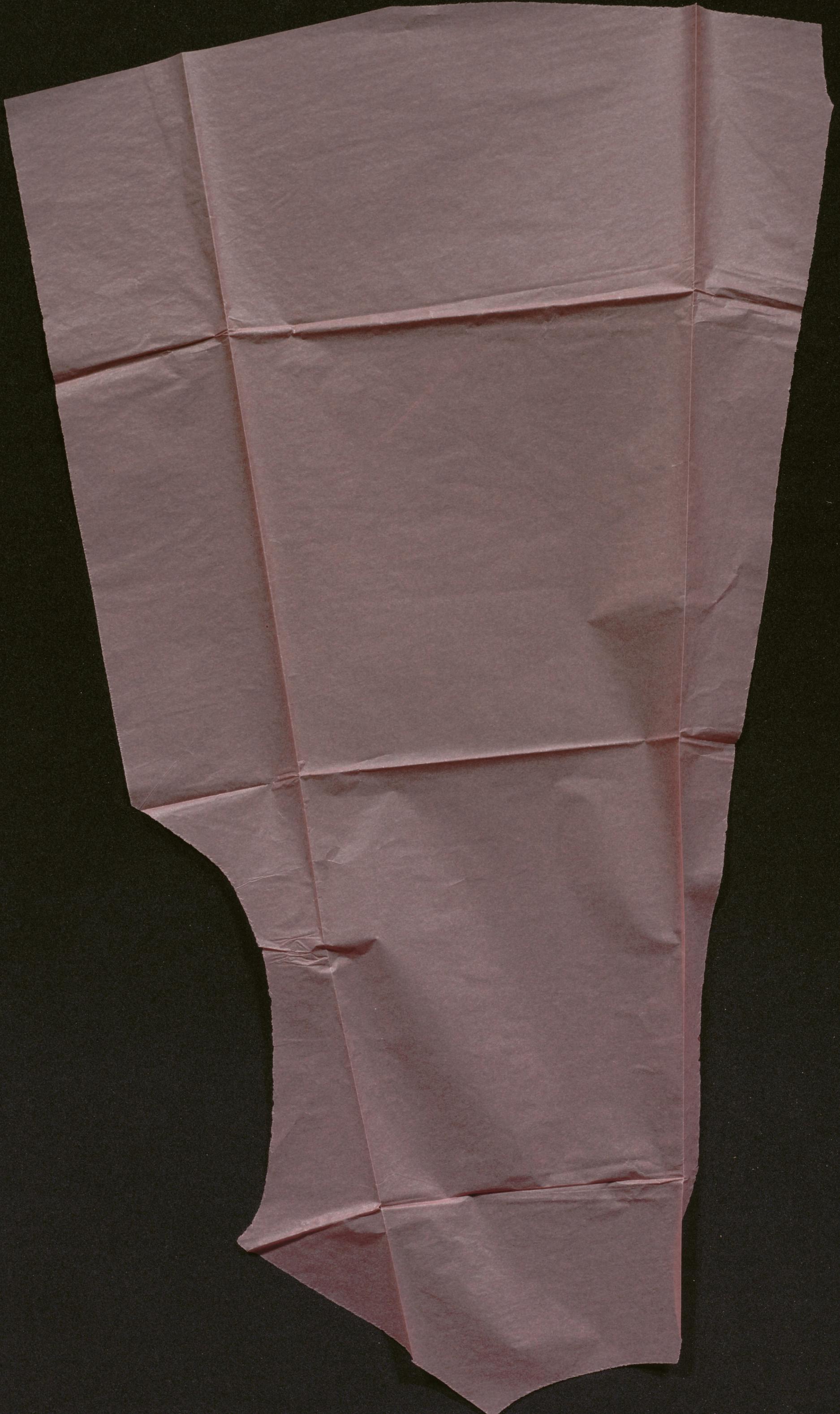
PATRÓN CORTADO  
REGALO DE  
LA MODA PRÁCTICA

Este patrón no puede ser vendido, ni  
circular sin el número de  
LA MODA PRÁCTICA



ATENCION  
DIRECCION  
DE LA MODA PRÁCTICA

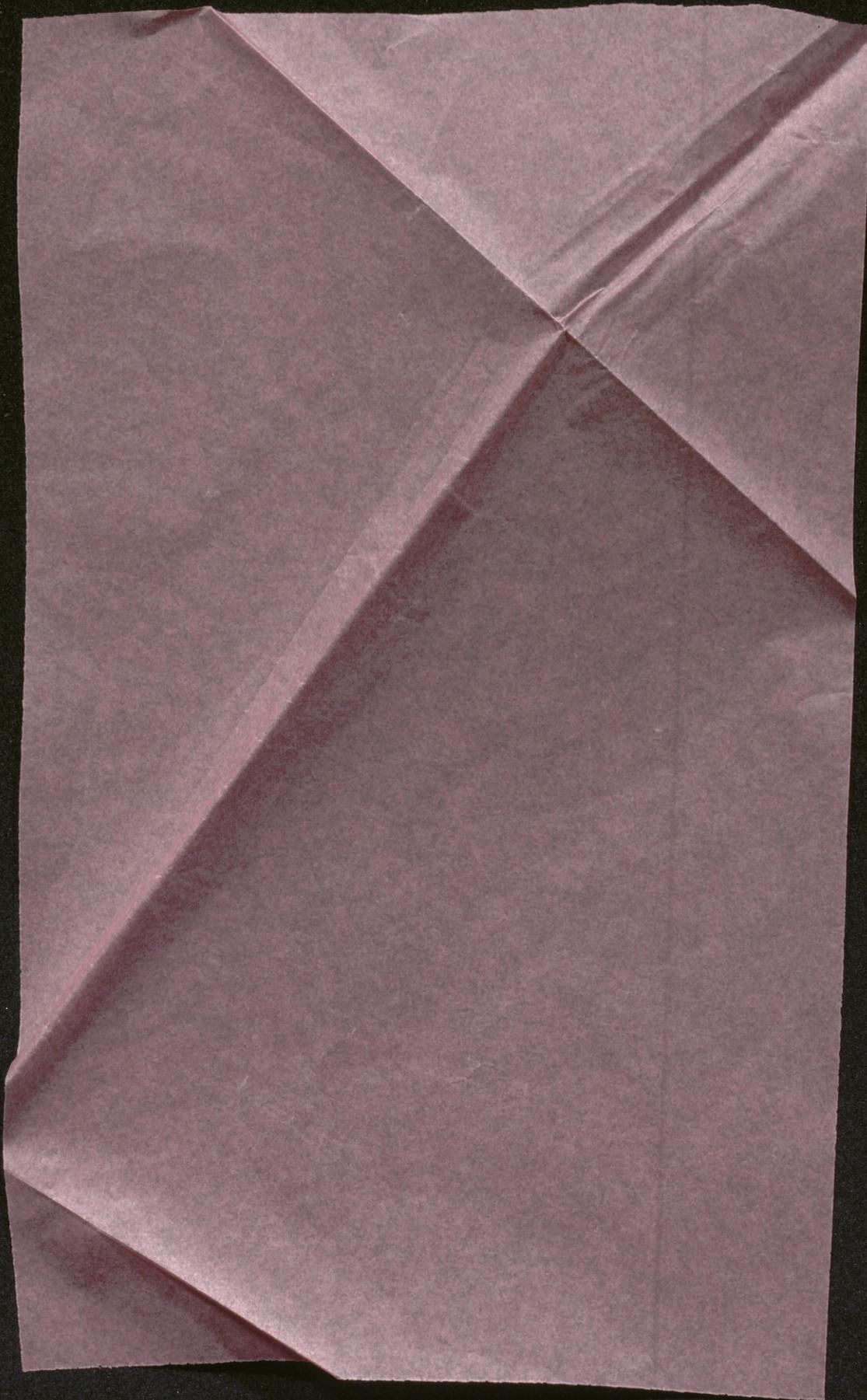
LA MODA PRÁCTICA

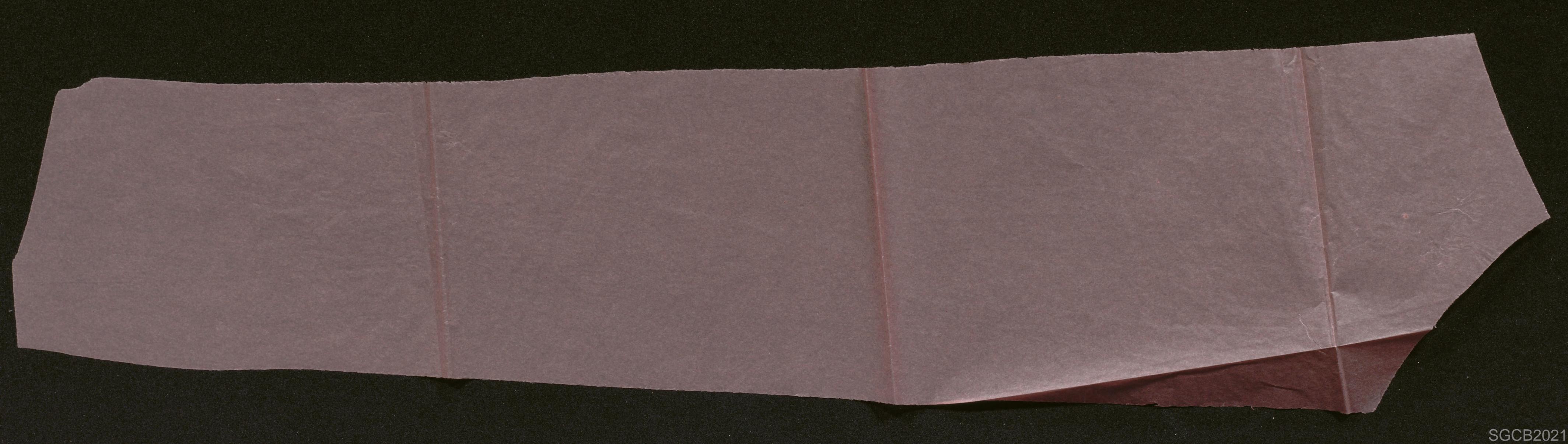


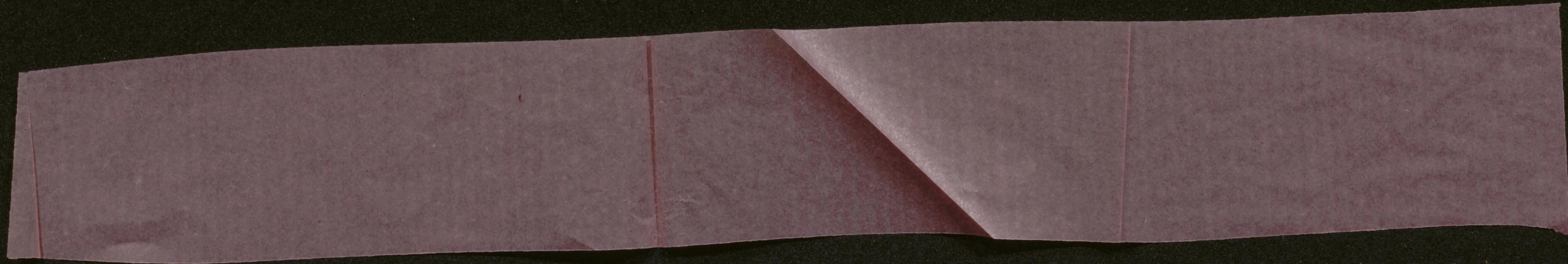


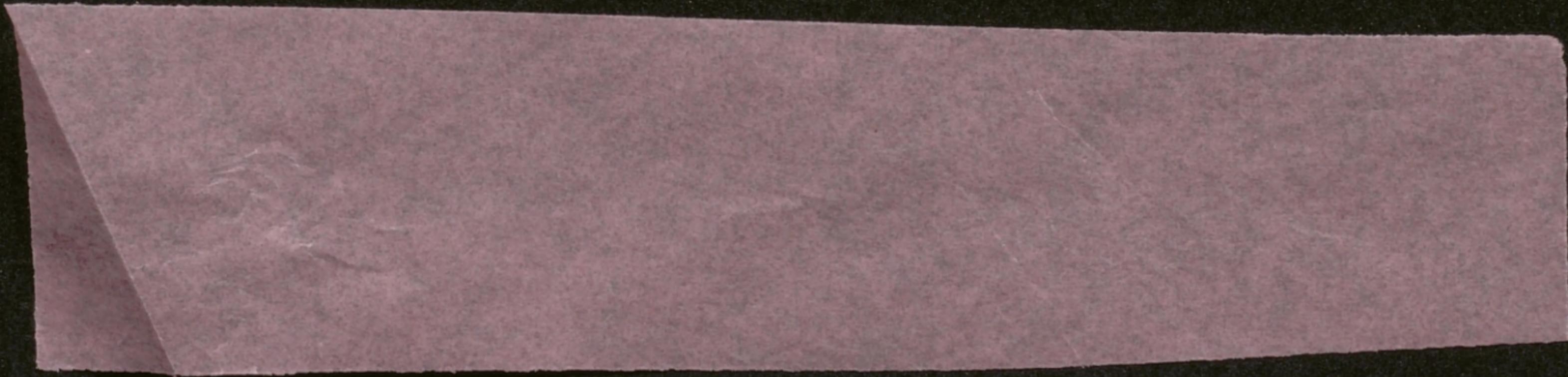


116









SGCB2021

# La Moda Práctica

